

## «A technical conflict of interest»: Corrupción en el programa de ayuda económica estadounidense en el Perú, 1955-1961\*

por

Norberto Barreto Velázquez<sup>1</sup>  
Universidad del Pacífico

---

*Este artículo analiza el impacto en el proceso de discusión y aprobación de la Alianza para el Progreso de una investigación congresal sobre denuncias de corrupción en el programa de asistencia económica estadounidense en el Perú. Dicha investigación se desarrolló en medio de un proceso de transformación del programa de ayuda económica para América Latina. La reestructuración del programa de ayuda, provocada por la revolución cubana, comenzó durante la administración Eisenhower con la fundación del Banco Interamericano de Desarrollo y se profundizó con la Alianza para el Progreso propuesta por Kennedy. Planteamos que los hallazgos de esta investigación fueron usados por congresistas enemigos y críticos del programa de ayuda económica para cuestionar su eficiencia, y oponerse a la reforma y expansión propuesta por Kennedy. Este artículo está fundamentado, principalmente, en fuentes del Congreso de Estados Unidos.*

PALABRAS CLAVE: *ayuda económica; corrupción; Perú; Alianza para el Progreso.*

---

CÓMO CITAR ESTE ARTÍCULO / CITATION: Barreto Velázquez, Norberto, “«A technical conflict of interest»: Corrupción en el programa de ayuda económica estadounidense en el Perú, 1955-1961”, *Revista de Indias*, LXXXII/286 (Madrid, 2022): 829-858, <https://doi.org/10.3989/revindias.2022.025>.

---

\* El autor agradece a Giancarlo S. Mori Bolo y a los evaluadores anónimos de la revista su valioso aporte en la elaboración de este trabajo.

<sup>1</sup> [barreto\\_n@up.edu.pe](mailto:barreto_n@up.edu.pe), ORCID iD: <https://orcid.org/0000-0002-0119-2097>

Entre los meses de noviembre de 1960 y mayo de 1961, un subcomité de la Cámara de Representantes estadounidense llevó a cabo una investigación sobre denuncias de corrupción en el programa de ayuda económica de Estados Unidos en el Perú. El Foreign Operations and Monetary Affairs Subcommittee (FOMAS) celebró nueve audiencias e interrogó a 23 testigos, en su mayoría, funcionarios de la International Cooperation Administration (ICA). Antes de que fuera sustituida por la Agency for International Development (AID) a finales de 1961, ICA era el organismo encargado de la administración de la ayuda internacional de Estados Unidos.

Los interrogatorios de FOMAS estuvieron dirigidos, principalmente, por el Presidente del subcomité Porter Hardy, Jr. (D-Virginia) y el principal asesor legal e investigador John T. M. Reddan, quienes se concentraron en tres asuntos<sup>2</sup>. Primero, acusaciones de conflicto de interés contra John R. Neale, jefe de la United States Mission (USOM) y exdirector del Servicio Cooperativo de Producción de Alimentos (SCIPA). Segundo, denuncias en torno al alegado mal uso de un préstamo de dos millones de dólares concedido al gobierno peruano para la construcción de una carretera en los Andes. Tercero, imputaciones sobre la supuesta malversación de diez millones de dólares en ayuda para las víctimas de una sequía en la zona de Cuzco entre 1955 y 1956<sup>3</sup>.

La principal pregunta que busca responder este artículo es por qué FOMAS invirtió tiempo y recursos considerables para investigar acusaciones de corrupción que involucraban lo que algunos podrían considerar un monto de ayuda económica relativamente pequeño<sup>4</sup>. Proponemos que los miembros de FOMAS compartían una preocupación con relación al lado administrativo de estas denuncias. Los congresistas querían entender cómo ICA había manejado estas imputaciones y qué reflejaba eso de la eficiencia del programa estadounidense de asistencia económica. Les preocupaba si el dinero de los contribuyentes estadounidenses era usado apropiadamente por los funcionarios encargados del programa de ayuda<sup>5</sup>. El caso de Neale era, por ende, de especial

---

<sup>2</sup> También participó en un menor grado, el republicano de mayor rango de FOMAS, George Meader (Republicano (R) - Michigan).

<sup>3</sup> Las denuncias de FOMAS encontraron eco en el Perú, donde el ambiente político estaba bastante caldeado por acusaciones de corrupción contra el gobierno del entonces presidente Manuel Prado Ugarteche. De especial importancia fueron las acusaciones contra del primer Ministro Pedro Beltrán, que, de acuerdo con Francisco Quiroz, fueron bloqueadas por congresistas pradista y del Partido Aprista. Quiroz, 2013: 291.

<sup>4</sup> El total de doce millones de dólares de ambas denuncias serían el equivalente a 104.888.590 dólares de diciembre de 2020. U. S. Bureau of Labor Statistics, [https://www.bls.gov/data/inflation\\_calculator.htm](https://www.bls.gov/data/inflation_calculator.htm), 28 de enero de 2021.

<sup>5</sup> United States Congress, 1961c: 73.

interés para los legisladores, porque este era el jefe la misión de ayuda en el Perú y porque, además, ICA consideraba su programa en el país andino como uno de los mejores de América Latina.

Las denuncias de corrupción en el programa de ayuda en el Perú cobraron mayor relevancia por el hecho de que nueve días antes del inicio de la segunda ronda de audiencias, el día 13 de marzo de 1961, el presidente de Estados Unidos John F. Kennedy se dirigió ante un nutrido grupo de diplomáticos latinoamericanos para anunciar el inicio de un programa de cooperación con América Latina que buscaba combatir la desigualdad y la pobreza, promoviendo el desarrollo económico de los vecinos del Sur. Una clara reacción a la amenaza que conllevaba la revolución cubana para la hegemonía regional estadounidense, la Alianza para el Progreso (AP) buscaba acabar con las condiciones que propiciaban revoluciones en América Latina y, por ende, abrían la puerta a la expansión comunista<sup>6</sup>. En otras palabras, la investigación de FOMAS coincide con un cambio drástico de la política exterior de Estados Unidos hacia América Latina impulsado por la amenaza del “virus cubano”. Cambio iniciado con el programa de ayuda económica aprobado por el Congreso a instancias de la administración Eisenhower y luego expandido con el programa de ayuda económica y técnica propuesto por JFK para contener la posible influencia cubana en la región. Justo en el centro de esa transición se inicia y se desarrolla la investigación de FOMAS, lo que le confiere una importancia sustancial porque sacará a luz serios problemas del programa de ayuda económica justo cuando el apoyo del Congreso y de la opinión popular le eran más necesarios que nunca.

Las audiencias de FOMAS también formaban parte de la creciente incomodidad del Congreso estadounidense con el programa de ayuda económica de Estados Unidos. El apoyo bipartidista que el programa de ayuda había conseguido desde los orígenes de la guerra fría se había erosionado considerablemente para comienzos de los años 1960. La frustración con la falta de resultados palpables y la preocupación por los costos, llevaron a un número cada vez mayor de congresistas a cuestionar la eficiencia, y, por ende, la continuidad del programa de ayuda económica. La investigación de FOMAS formó parte de ese proceso y fue usada para cuestionar la expansión propuesta por JFK.

Mi principal fuente para contestar las interrogantes de este artículo es la transcripción de las audiencias de FOMAS publicada en 1961. Este extenso documento contiene los interrogatorios de los testigos que participaron en las audiencias. La primera parte de este documento está dedicado a examinar las

---

<sup>6</sup> Gilderhus, 2000: 172-173.

denuncias contra Neale. En la segunda parte testifica Frank Kemler, autor de dos auditorías del programa de ayuda estadounidense en el Perú realizadas en 1959. Kemler examinó las denuncias sobre la construcción de la carretera y el alegado mal uso de ayuda para los afectados por la sequía que afectó la zona de Cuzco a mediados de los años 1950. Me concentraré en la primera parte de las audiencias dedicada a las acusaciones contra Neale porque fueron las denuncias que más preocuparon y a las que más tiempo dedicaron los miembros de FOMAS.

A nivel historiográfico, este artículo busca aportar a la llamada nueva historia de la corrupción. Según Christoph Rosenmüller y Stephan Ruderer, los trabajos del historiador alemán Jens-Ivo Engels han servido de base para el desarrollo de una nueva historiografía de la corrupción. Para Rosenmüller y Ruderer, el «fundamento de la nueva historia de la corrupción está en «los problemas de definición que contiene el fenómeno»<sup>7</sup>. En otras palabras, los investigadores tienden a reflexionar sobre su significado buscando definirle, pero no logran ponerse de acuerdo. A este problema Engels responde reconociendo que la corrupción es un concepto «históricamente variable y con connotaciones ideológicas»<sup>8</sup>. Por ello considera un error, analizarle desde la actualidad y propone como una mejor alternativa analítica, un acercamiento histórico que dé importancia al contexto de los casos estudiados. Este enfoque histórico permitiría juzgar los casos de corrupción desde sus particularidades temporales. De ahí que considere importante «averiguar qué pensaban las sociedades sobre la corrupción y qué intereses políticos y económicos se escondían tras estas controversias»<sup>9</sup>.

El análisis de la investigación de FOMAS nos permitirá aportar a la nueva historia de la corrupción, examinando un caso transnacional, pues aunque involucra a una oficial estadounidense, se desarrolla en un contexto muy particular de la Guerra Fría, en un periodo de transición de la política exterior de Estados Unidos, en un país latinoamericano y con la intervención de actores latinoamericanos<sup>10</sup>. La importancia de la investigación congresal del caso de Neale solo

---

<sup>7</sup> Rosenmüller y Ruderer, 2016: 11.

<sup>8</sup> Engels, 2019: 28.

<sup>9</sup> *Idem*. Para Rosenmüller y Ruderer, el enfoque del contexto histórico «evita trasladar los propios juicios a la situación histórica», Rosenmüller y Ruderer, 2016: 12.

<sup>10</sup> Rosenmüller y Ruderer señalan que la nueva escuela de la corrupción no ha tomado en cuenta casos históricos en América Latina. Rosenmüller y Ruderer, 2016: 11. La historiografía de la corrupción en Estados Unidos es muy amplia y con un marcado, pero no exclusivo, enfoque político. Véanse los trabajos de Cohen (2004), Glaeser y Goldin (2004), Baker (2012), Ecenbarger (2013), Galway (2014), Berry (2016), Baker y Hahn (2016) y Czitrom (2016), entre muchos otros. En el caso del Perú destaca el trabajo de Quiroz, 2013.

es comprensible si se toma en cuenta el contexto de transición de la política exterior estadounidense hacia América Latina en el que se desarrolla y la evolución del apoyo doméstico al programa de ayuda económica estadounidense. En otras palabras, y como plantea Engels, si identificamos los intereses políticos y económicos que escondían las acciones de los legisladores.

Es necesario señalar que este artículo busca también aportar al desarrollo de los nuevos enfoques historiográficos de la guerra fría. Trabajos como los de Odd Arne Westad, William H. Booth, Aldo Marchesi, Vanni Pettinà y Tanya Harmer, entre otros, han renovado el estudio de la guerra fría superando el enfoque en el enfrentamiento ideológico y político entre dos potencias y enfatizando la necesidad de atender otros actores y factores<sup>11</sup>. En su excelente análisis de la nueva historiografía de la Guerra Fría, el historiador italiano Federico Romero crítica la atención desmedida que los historiadores han dado al análisis de conflictos armados. De ahí, según él, que haya más trabajos sobre la guerra de Vietnam que sobre el impacto de la guerra fría en India y Brasil combinados. Romero subraya que temas como el crecimiento poblacional, las migraciones, el medioambiente, la transformación económica y las instituciones financieras, entre otros, han quedado relegados o mal atendidos<sup>12</sup>. Este artículo busca aportar a la subsanación de tal ausencia, incorporando al estudio de la guerra fría dos temas que podrían ser parte de la lista elaborada por Romero: la ayuda económica y la corrupción.

#### ICA Y LA AYUDA ECONÓMICA

Antes de comenzar a analizar la investigación congresal es necesario examinar la evolución del programa de ayuda económica y en especial, de la agencia a la que pertenecía Neal, ICA. Ello nos permitirá entender la actitud y preocupaciones de los congresistas que investigaron las denuncias contra Neal, y de los que las usaron con fines políticos.

A pesar de la existencia de antecedentes como la U. S. Food Administration (1917) y la American Relief Administration (1918), resulta indiscutible que el programa de ayuda económica estadounidense es un producto de la guerra fría<sup>13</sup>. Su comienzo puede ser marcado con la aprobación congresal de un programa de ayuda a Grecia y Turquía en 1947. Un año más tarde fue creado el Plan Marshall, fundamental para la recuperación de una Europa

<sup>11</sup> Westad, 2005. Suri, 2010. Harmer, 2013. Marchesi, 2017. Pettinà, 2018. Boot, 2021.

<sup>12</sup> Romero, 2014: 693.

<sup>13</sup> Griffin, 1991: 645. Sanahuja, 1999: 13-14. Lancaster, 2007: 5.

devastada por la guerra. Para atender las necesidades de los países en desarrollo se puso en marcha, en 1950, un programa de ayuda técnica conocido como el Punto Cuarto<sup>14</sup>. Entre 1947 y 1955, la ayuda económica y técnica estuvo a cargo de agencias como la Technical Cooperation Administration, la Mutual Security Agency y la Foreign Operations Administration. Esta última fue reemplazada por ICA, sujeto de la investigación de FOMAS<sup>15</sup>.

ICA fue creada a través de orden ejecutiva en julio de 1955 y entre sus funciones estaban administrar todos los programas de asistencia económica y técnica (Punto Cuarto). Las tareas de ICA eran llevadas a cabo a través de una organización central localizada en Washington y de grupos de campo en cada país que hubiese llegado a un acuerdo de cooperación económica con EE. UU. A la cabeza de ICA se encontraba un director, asistido por dos subdirectores, el de operaciones y el de servicios técnicos. La sección de operaciones estaba organizada geográficamente en cuatro regiones: Europa, América Latina, Oriente Próximo y África y el Lejano Oriente<sup>16</sup>.

USOM era el grupo de campo encargado de los programas acordados entre el gobierno anfitrión y el gobierno estadounidense. Esta estaba a cargo de un jefe de misión que respondía directamente al director de ICA y al embajador estadounidense. De acuerdo con Stokes, «la USOM de cada país trabaja en cooperación con las instituciones gubernamentales apropiadas del país anfitrión en el desarrollo y la realización de un programa conjunto, y también coordina su planificación con los representantes de los Estados Unidos, y de las organizaciones privadas dedicadas a la asistencia técnica en la zona»<sup>17</sup>. John Neale fue jefe de la USOM en Lima entre 1952 y 1958.

Tanto ICA como sus antecesoras fueron posible gracias al apoyo de una coalición bipartidista compuesta por Demócratas del norte y Republicanos moderados, unidos por la guerra fría<sup>18</sup>. Sin embargo, esto no evitó críticas al programa de asistencia. En los primeros años de la posguerra, la oposición a la ayuda económica estuvo dirigida por legisladores conservadores preocupados por sus costos. El consenso que dio vida al programa de ayuda comenzó a resquebrajarse a principios de los años 1960<sup>19</sup>. Según David y Holm, los

---

<sup>14</sup> Sanahuja, 1999: 18. Lancaster, 2007: 64-6.

<sup>15</sup> Morgner, 1967: 67. Sanahuja, 1999: 18-19.

<sup>16</sup> Stokes, 2003: 35-36.

<sup>17</sup> *Ibidem*: 36. Traducción del autor.

<sup>18</sup> Johnson, 2006: xviii.

<sup>19</sup> David y Holm, 2016: 85-86. Según Lancaster, sin los imperativos de la guerra fría, el programa de ayuda económica se habría reducido o eliminado una vez finalizado el Plan Marshall. Lancaster, 2007: 65.

congresistas le fueron perdiendo entusiasmo al programa de ayuda porque no entendían cómo servía a los intereses nacionales estadounidenses. Además, tomaron conciencia del tiempo y dinero que requería completar los proyectos de asistencia<sup>20</sup>.

Según Morgner, el programa de ayuda generó expectativas políticas que no pudo cumplir. A pesar de sus varias reorganizaciones, la ausencia de objetivos claros había aumentado la insatisfacción con el programa, pues había pasado de buscar la recuperación económica europea, a una variedad de objetivos subordinados al anticomunismo<sup>21</sup>. En 1967, Morgner llegaba a la conclusión que: «En la actualidad es probablemente justo decir que existe un cansancio considerable en el Congreso y entre el pueblo estadounidense con el programa de ayuda, su reorganización continua y sus supuestos fracasos. Se dice que la factura total de ayuda desde 1948 ascendió a más de cien mil millones de dólares. Esta es una suma impresionante. ¿Han valido la pena los resultados?»<sup>22</sup>

En el Congreso, responsable constitucional de evaluar y aprobar los presupuestos de ayuda económica presentados por el Ejecutivo, el cansancio y la decepción fueron más que evidentes a principios de la década de 1960, cuando sus miembros comenzaron a cuestionar la eficiencia y utilidad del programa de asistencia económica. Como veremos, la investigación de FOMAS es una prueba de ello<sup>23</sup>.

#### ACUSACIONES E INVESTIGACIONES ADMINISTRATIVAS

El principal personaje de esta trama es un funcionario de carrera del Departamento de Estado llamado John R. Neale. Información suministrada por el Departamento de Estado a FOMAS refleja que este nació en 1895, que trabajó 36 años en el gobierno estadounidense y que estuvo destacado en el

---

<sup>20</sup> Lancaster, 2007: 67.

<sup>21</sup> Morgner, 1967: 67.

<sup>22</sup> *Idem*.

<sup>23</sup> En 1961, el periodista de *the New York Times* Felix Belair dejó muy claro las limitaciones políticas de la ayuda económica: «El hecho primordial de la ayuda exterior entre los miembros del Congreso, es que nunca fue ni será un programa popular. No gana votos, pero puede hacerlos perder. No gana constituyentes como los ríos y los puertos, y la legislación de obras públicas. Pero como los aranceles puede ser un tema candente a nivel local. La ayuda no tiene ganancias visibles para las personas y comunidades que deben pagar los impuestos para cubrir su costo o heredarles el pago a las generaciones futuras», Belair, Felix, “Bitter Foreign Aid Battle Reflects an Intense Hostility”, *The New York Times*, Nueva York, 1/10/1961: E5. Traducción del autor.

Perú de 1943 a 1958<sup>24</sup>. Neale se convirtió en jefe USOM-Perú en enero de 1952 y se retiró del servicio público en junio de 1958<sup>25</sup>. De las audiencias de FOMAS se desprende que estaba casado, que tenía por lo menos una hija, y que tras su retiro permaneció en el Perú dedicado a la ganadería<sup>26</sup>.

A Neale se le acusaba de haber formado, junto al empresario peruano Juan Bazo, una corporación (Negociación Bazo Velarde Sociedad Anónima) dedicada a actividades ganaderas e industriales<sup>27</sup>. Según sus detractores, esto conllevaba un conflicto de interés porque como jefe de USOM-Perú y exdirector SCIPA, Neale podía favorecer a la corporación de la que era principal accionista y presidente del directorio, lo que violaba regulaciones del programa<sup>28</sup>.

Neale fue investigado administrativamente en seis ocasiones: 1954, 1955, 1956, febrero de 1958, abril de 1958 y 1959. Además, como ya mencionamos, hubo dos auditorías del programa de ayuda que él dirigía, ambas en 1959. Las primeras tres investigaciones fueron muy benévolas con Neale. Los tres investigadores enviados por ICA al Perú, destacaron que Neale era un funcionario público muy respetado entre sus colegas y desestimaron las acusaciones en su contra por considerarlas producto de un *character assassination* y de problemas con algunos subalternos, y, por ende, totalmente infundadas. No cuestionaron las explicaciones dadas por Neale ni profundizaron en sus pesquisas. De declaraciones de los investigadores a FOMAS, queda claro que en estas investigaciones hubo serias irregularidades, y que se impuso la credibilidad de Neale como jefe de USOM-Perú y el amiguismo.

No fue hasta febrero de 1958 que se investigó a fondo a Neale y para ello parece que fue determinante una carta enviada por un anónimo legislador peruano a un colega estadounidense (Benton F. Jensen, R-Iowa), quien a su

---

<sup>24</sup> Neale estuvo destacado en Washington D.C. entre 1951 y 1952. United States Congress, 1961b: 61-62.

<sup>25</sup> United States Congress, 1961c: 61-62.

<sup>26</sup> *Ibidem*: 91-92, 417-418. Las fuentes consultadas no nos han permitido tener una idea de cuales eran las conexiones e influencia de Neale entre las autoridades peruanas. Se requiere de mayor investigación para aclarar este importante asunto.

<sup>27</sup> La relación profesional de Neal con Bazo comenzó junio de 1944, cuando lo contrató como su interprete con un sueldo de 1.200 soles mensuales. En los trece años que trabajó para USOM, Bazo ocupó varias posiciones, cada vez con un sueldo mayor. Para 1957 era gerente senior de proyectos con un sueldo anual de 9.040 dólares. United States Congress, 1961c: 47-49.

<sup>28</sup> United States Congress, 1961c: 65-66. Según Carey, el SCIPA fue creado en 1943 por un acuerdo bilateral de asistencia técnica entre el Ministerio de Agricultura peruano y el Institute of Inter-American Affairs. Su creación marcó el inicio en el Perú del servicio de extensión agrícola, «que promovía el uso de tecnologías especialmente foráneas, como condición para lograr el desarrollo agrícola», Carey, 1964, 121-123. Véase también Rojas Meza, 2016: 12. Traducción del autor. Según Morris, Neale fue director de SCIPA entre 1944 y 1954. Morris, s. f.: 132.



vez refirió las denuncias contra el funcionario estadounidense al jefe de ICA (James H. Smith, Jr.). Esta investigación confirmó la relación de Neale con el ganadero Juan Bazo, quien —en unión a su esposa Margaret— trabajaba en la embajada estadounidense como miembros del programa de ayuda económica dirigido por el propio Neale<sup>29</sup>. Junto a Bazo, Neale había creado una corporación ganadera de cuyo directorio fue presidente. Para el investigador, Edward P. Guinane, esto constituía un claro conflicto de interés, pues como jefe de la misión y exdirector de SCIPA, Neale podía favorecer a una corporación de la que era accionista y por ello recomendó su destitución. La investigación de abril de 1958 llegó a la misma conclusión y también recomendó su despido<sup>30</sup>. Sin embargo, Neale no fue despedido, sino que se jubiló con una pensión de 731 dólares mensuales.

Neale fue invitado a testificar ante FOMAS, pero se negó, por lo que solo contamos con una entrevista periodística para acceder a su descargo. A finales de marzo de 1961, el periodista Richard Dudman del *St. Louis Post-Dispatch* publicó una serie de artículos dedicados a las denuncias de corrupción en el programa de ayuda en el Perú. En el segundo de ellos, publicado el 28 de marzo, Dudman entrevistó a Neale en la casa de Juan Bazo en Santa María, Lima<sup>31</sup>.

El exjefe de la USOM-Perú comienza señalando que no testificó en las audiencias porque no quería dañar a ICA, ya que el presidente del subcomité quería información sobre errores en el programa de ayuda. Según Neale, «en cualquier operación se cometen errores. No quería ser usado para hacerle daño a una agencia a la que he dado 17 años de mi vida»<sup>32</sup>. En otras palabras, para Neale, la investigación estaba políticamente motivada y buscaba hacer ver mal a las operaciones de ICA en el Perú.

---

<sup>29</sup> Los miembros de FOMAS buscaron determinar la naturaleza de la relación profesional y personal de Neale y Bazo. Tal vez la respuesta más clara que consiguieron fue la del embajador Theodor C. Achilles, quien a preguntas de Reddan dijo lo siguiente: «[Bazo] fue intérprete y solucionador de problemas (*troubleshooter*) y facilitador (*expediter*) de la misión, lo que requería una gran cantidad de esfuerzo en conseguir resultados en los respectivos ministerios peruanos. Esa fue su principal valor para la misión». En otras palabras, Bazo era el vínculo entre Neale y el gobierno peruano. Se hace necesario explorar el alcance de esta labor y la posible intervención de Bazo en las otras denuncias de corrupción denunciadas por FOMAS. United States Congress, 1961c: 56. Traducción del autor.

<sup>30</sup> United States Congress, 1961c: 95-96, 104.

<sup>31</sup> United States Congress, 1961a: 6358. Desde su retiro Neale vivía en su finca en Oxapampa en la selva peruana. Estaba en Lima para ver a su esposa, quien se recuperaba, en la casa de Bazo, de una enfermedad no especificada.

<sup>32</sup> United States Congress, 1961a: 6358.

A preguntas de Dudman, Neale reconoció haber violado «técnicamente» regulaciones del gobierno estadounidense al invertir 6.000 dólares en una hacienda ganadera, pero insiste en que «no se benefició indebidamente de su posición y dice que sus superiores en Washington sabían y condonaron su inversión en el rancho ganadero»<sup>33</sup>.

Su versión de los hechos es la siguiente: en 1946 Neale contrató a Bazo como su mano derecha. Bazo era uno de doce hermanos que habían heredado un «rancho ganadero» de 25.000 acres cerca a Pampas, a 250 millas de Lima. La situación económica de la familia Bazo no era la mejor, ya que les escaseaba el efectivo. En 1950, la Sra. Neale le prestó 2.700 dólares a la Sra. Elvira Bazo, matriarca de la familia, para que viajara a Estados Unidos a la boda de una hija. A este préstamo siguieron otros hasta que los Bazo acumularon una deuda de 9.000 dólares. Neale asesoró a la familia en cómo rehabilitar el rancho para que fuera rentable. Por su sugerencia se creó una corporación para alquilarle la hacienda a la señora Bazo<sup>34</sup>. Alrededor de 1951 los Bazo decidieron pagar su deuda, dándole a Neale 6.000 dólares en acciones de la corporación. Neale aclara que las ganancias se habían reinvertido y que no se habían pagado dividendos<sup>35</sup>.

En la versión de Neale, el culpable de que su sociedad con los Bazos fuera convertida en un «problema» fue Samuel H. Coon, un excongresista que había sido nombrado su segundo y quería sustituirle como jefe de USOM-Perú. Dada su inexperiencia como administrador, Neale evaluó bajo a Coon, quien se vengó reportando el tema del rancho ganadero, lo que provocó una investigación<sup>36</sup>.

Para Neale, sus acciones no constituían delito ni pecado, pues había actuado de buena fe, sin búsqueda de lucro y con el visto bueno de sus jefes. El pecador era quien lo denunció por razones personales, provocando una investigación cuya principal víctima podría ser ICA. Como veremos, esta es la misma actitud y explicación que adoptaron quienes debieron investigar las denuncias contra Neale y no lo hicieron, dejando al programa de asistencia económica expuesto a ataques de sus enemigos.

---

<sup>33</sup> Según Neale, era dueño del 27 % de las acciones y el «rancho» poseía 550 cabezas de «ganado pardo suizo, el rebaño de este tipo más grande del Perú», 300 cabezas de ganado de otro tipo y 3.000 ovejas. United States Congress, 1961a: 6358. Traducción del autor.

<sup>34</sup> United States Congress, 1961a: 6358. Las fuentes consultadas no nos han permitido determinar si Neale desarrolló otras actividades comerciales durante su larga estadía en el Perú.

<sup>35</sup> United States Congress, 1961a: 6358. Según Neale, poseía el 27 % de las acciones y el rancho poseía 550 cabezas de «Bown Swizz cattle, el rebaño de este tipo más grande en Perú», 300 cabezas de ganado de otro tipo y 3.000 ovejas. Traducción del autor.

<sup>36</sup> United States Congress, 1961a: 6358.

## LAS AUDIENCIAS DE FOMAS

En 1955, FOMAS (entonces llamado International Operations Subcommittee) examinó ciertos aspectos del programa de ayuda económica en América Latina. Aunque su principal interés estaba en la ayuda técnica, también había interés en los planes futuros de ICA en varios países suramericanos. Como parte de esa evaluación el subcomité llevó a cabo un viaje de observación, durante el cual funcionarios del Departamento de Estado y de ICA alegaron que la eficiencia del programa solo podría evaluarse adecuadamente tras un lapso de cinco años<sup>37</sup>. Siguiendo esta recomendación el comité esperó el tiempo recomendado y el 28 de abril de 1960 comenzó a reexaminar el programa de ayuda, y le solicitó por carta al Secretario de Estado, al director de ICA y al director gerente del Development Loan Fund la entrega de documentos relacionados con la asistencia económica en América Latina.

El interés del subcomité en América Latina aumentó a mediados de 1960. Aguijoneado por los efectos de la revolución cubana, el 8 de agosto de 1960, el Presidente Dwight D. Eisenhower solicitó al Congreso que autorizara un programa de ayuda para América Latina. En respuesta el Congreso aprobó la American Republics Cooperation Act, con una asignación de quinientos millones de dólares. Esto marcaba un viraje en la política exterior de la administración Eisenhower, que había enfatizado en el comercio libre y la apertura al capital extranjero como la estrategia de desarrollo económico que necesitaba América Latina<sup>38</sup>. En una reunión de líderes latinoamericanos en setiembre de ese año, se llegó a un compromiso de ayuda, conocido como el Acta de Bogotá. Es a la luz de estos eventos y del considerable aumento en el gasto en asistencia que implicaban, unido a la deseabilidad de evitar las deficiencias expuestas en otros programas de ayuda, que el subcomité continuó con sus investigaciones<sup>39</sup>. En otras palabras, las audiencias sobre las denuncias contra el programa de ayuda en el Perú formaban parte de un esfuerzo mayor del subcomité para evaluar la eficiencia de ICA a nivel latinoamericano en un contexto muy particular en el desarrollo de las relaciones de Estados Unidos y América Latina, y de la guerra fría. Momento en el que las autoridades estadounidenses buscaban frenar la temida ola revolucionaria ofreciéndole a América Latina la tan pospuesta ayuda económica<sup>40</sup>.

---

<sup>37</sup> United States Congress, 1961c: 13.

<sup>38</sup> Sobre la política de la administración Eisenhower para América Latina se pueden consultar a Rabe, 1988, Pettinà, 2010, Sewell, 2015 y Teng, 2020.

<sup>39</sup> United States Congress, 1961b: 6.

<sup>40</sup> Véase Allcock, 2014 y Teng, 2020.

Por qué FOMAS se concentra en el Perú es una pregunta que merece una respuesta. De acuerdo con el informe final de FOMAS, tras examinar varios documentos suministrados por la administración Eisenhower relacionados al programa de ayuda en América Latina, el subcomité llegó a la conclusión que el Perú podría servir para medir la efectividad del programa de ayuda en la región latinoamericana<sup>41</sup>. Para ello fue determinante que varios funcionarios de ICA caracterizaran al programa de ayuda en el Perú como uno de los mejores de América Latina<sup>42</sup>. La opinión que se tenía de Neale entre sus pares también fue un factor que influyó la decisión de FOMAS, ya que se le consideraba uno de los mejores oficiales de ICA en la región<sup>43</sup>.

Antes de continuar examinando el desarrollo de la investigación de FOMAS, es necesario señalar que esta casi provoca un choque constitucional con dos administraciones presidenciales. La primera audiencia se llevó a cabo el 14 de noviembre de 1960, menos de una semana después de la derrota de los Republicanos en la elección presidencial de ese año. La saliente administración Republicana no cooperó con FOMAS, negándose a suministrar la documentación que le había sido requerida, lo que frustró a los miembros del subcomité<sup>44</sup>.

Esta situación no mejoró tras la juramentación Kennedy como Presidente en enero de 1961. La nueva administración no solo le negó al subcomité acceso a la documentación solicitada al Departamento de Estado, sino que también un grupo de testigos se negó, por instrucciones directas del recién estrenado Secretario de Estado Dean Rusk, a contestar preguntas relacionadas con el caso de Neale. Esto provocó una fuerte reacción de parte de los miem-

---

<sup>41</sup> United States Congress, 1961b: 8.

<sup>42</sup> En el informe final de FOMAS se cita a Rollin S. Atwood, exdirector regional de la Oficina de Operaciones Latinoamericanas de ICA, alegando, que «el programa en Perú es uno de los mejores programas de ICA. Es uno que ha logrado los objetivos de los Estados Unidos tal vez mejor que cualquier otro programa que hemos tenido en América Latina», United States Congress, 1961b: 8. Traducción del autor.

<sup>43</sup> El informe final de FOMAS cita Atwood diciendo que Neale «ha hecho tal vez la mayor contribución que se ha hecho a toda la cooperación técnica en América Latina. Jack Neale es considerado uno de los directores más destacados, uno de los técnicos de carrera más destacados que tenemos en el campo», United States Congress, 1961b: 8. Traducción del autor.

<sup>44</sup> El 2 de diciembre de 1960, Eisenhower firmó una certificación negando la entrega de los documentos solicitados. United States Congress, 1961c: 14. Eisenhower, Dwight D., “The President’s Certification as to His Forbidding Disclosure to Congress of Certain Documents Relating to Aid to South American Countries. December 2, 1960”, discurso, The American Presidency Project, <https://www.presidency.ucsb.edu/node/234696>.

bros del comité, que trascendió a la prensa<sup>45</sup>. Esta controversia se resolvió relativamente rápido tras las denuncias de los miembros de FOMAS<sup>46</sup>. La administración Kennedy entregó la documentación solicitada y permitió, además, que los funcionarios de ICA y del Departamento de Estado contestaran las preguntas del subcomité<sup>47</sup>.

¿Por qué dos administraciones presidenciales —una Republicana y otra Demócrata— intentaron bloquear la investigación de FOMAS? La documentación examinada no permite dar una respuesta definitiva a esta pregunta. Solo queda especular que fue por razones institucionales y no políticas. Parece que primó, especialmente en el caso de administración de Eisenhower, la defensa de la institucionalidad ante lo que los funcionarios ejecutivos consideraban una intromisión indebida del poder legislativo<sup>48</sup>. En el caso de la administración Kennedy, el contexto inmediato también debió ser un factor importante, ya que las audiencias coinciden con el lanzamiento, en marzo de 1961, de la AP. En otras palabras, tal vez se quería evitar un escándalo que afectara al propuesto programa de ayuda económica para América Latina, lo que no se pudo evitar.

Interesados en determinar la eficiencia del programa de ayuda, Reddan, Hardy y Meader enfatizaron, a lo largo de las audiencias, una pregunta básica que derivó a otras interrogantes: ¿Cómo había manejado ICA las denuncias en contra de Neale? Su conclusión fue clara: el manejo fue pésimo y reflejó serias fallas en el programa de ayuda, que hacían temer a los miembros del subcomité cómo sería administrada la ayuda económica que la administración Kennedy quería dar a América Latina como parte de la AP, y que debía ser aprobada por el Congreso.

Para los miembros de FOMAS era evidente que ICA había sido ineficaz al enfrentar las acusaciones contra Neale. A este se le investigó en 1954, 1955

---

<sup>45</sup> El texto de la carta enviada por Rusk a los testigos era muy claro: «Escribo esta carta para indicarle que no está autorizado a testificar sobre el contenido de cualquier expediente de la Administración de Cooperación Internacional o de la Oficina del Inspector General y Contralor en el Departamento de Estado que se relacionen con una investigación sobre cargos de mala conducta por parte de personas físicas o corporativas o, en general, para testificar sobre cualquier asunto involucrado en dicha investigación llevada a cabo por la Administración de Cooperación Internacional o la Oficina del Inspector General y Contralor en el Departamento de Estado», United States Congress, 1961b: 63. Traducción del autor. Esta controversia llamó la atención de la prensa, en especial, de *the New York Times*. Véase “Rusk Keeps Data from Aid Inquiry”, *the New York Times*, 23/3/1961: 1; “Fund Misuse Laid to an Aid Official”, *The New York Times*, 30/3/1961: 11; y “Misuse is Reported in U. S. Aid to Peru”, *The New York Times*, 28/5/1961: 16.

<sup>46</sup> “Rusk Keeps Data from Aid Inquiry”, *The New York Times*, 23/3/1961: 1.

<sup>47</sup> United States Congress, 1961b: 8.

<sup>48</sup> Foreign Relations, 1960, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v04/d271>.

y 1956 sin que se determinara con certeza que las acusaciones en su contra eran infundadas. Se maltrató e inclusive se despidió a quienes le acusaron, se dieron por válidas las explicaciones de Neale sin someterlas a un examen crítico y cuando por fin se determinó que el jefe de la misión había incurrido en un claro conflicto de interés, se le permitió jubilarse. Tampoco se consideró presentar acusaciones criminales en su contra ante los tribunales de justicia. Para los miembros del subcomité era claro que los funcionarios de ICA estuvieron más preocupados en esconder el escándalo que en cumplir con sus responsabilidades, además de proteger a un amigo<sup>49</sup>.

Las críticas de FOMAS se centraron en dos funcionarios: Theodore C. Achilles (Assistant Secretary of State y Ex Embajador en Perú) y Rollin S. Atwood (Jefe, Office of Special Operations, Inter-American Development Bank y anteriormente director regional, Office of Latin American Operations, ICA).

Achilles, quien era miembro del servicio diplomático estadounidense desde 1931, fue Embajador de Estados Unidos en el Perú de julio de 1956 a enero de 1960, y como tal era responsable de los funcionarios de la embajada, entre ellos Neale. A este se le critica duramente por la forma que manejó las acusaciones contra el jefe de la misión, pues aunque, durante las audiencias llegó a reconocer que hubo un conflicto de interés, lo consideraba un «conflicto técnico de intereses», ya que no había sido intencional<sup>50</sup>. Para Achilles, Neale no actuó de mala fe al asociarse con Bazo, ni buscó beneficiarse económicamente. Tal era la confianza de Achilles hacia Neale que después de que este pasó a retiro, el embajador solicitó dos extensiones de su presencia en la misión: una hasta que llegara su reemplazo y otra para que «ayudara» a su sustituto<sup>51</sup>. La primera fue concedida y Neale se quedó hasta finalizado el año fiscal, la segunda no. A preguntas del Representante Hardy, Achilles reconoció que «pasó por alto su conflicto de intereses con el fin de mantenerlo [a Neale] allí» porque ello no interfería con la efectividad del programa<sup>52</sup>.

---

<sup>49</sup> En palabras de Hardy, «Eso es lo que me molesta del programa en el que nos estamos embarcando, la posibilidad de que podamos estar haciendo a mayor escala lo mismo que ha estado pasando aquí. Y encuentras tanta gente a lo largo de la línea que aparentemente está más preocupada por darle más brillo que por corregirlo». United States Congress, 1961c: 352. Traducción del autor.

<sup>50</sup> United States Congress, 1961c: 136.

<sup>51</sup> *Ibidem*: 137. Traducción del autor.

<sup>52</sup> *Ibidem*: 138. Traducción del autor. Aunque al comentar las audiencias de FOMAS, *The New York Times* identificaba a Achilles como una víctima del engaño por sus subordinados, igual citaba al Representante Hardy señalando que se había esforzado en encontrar algún alto funcionario preocupado en limpiar el desastre que FOMAS descubrió en Perú. Por el contra-

Achilles también fue criticado por no haber confirmado ni investigado las acusaciones contra Neale, y haber confiado en las explicaciones dadas por este sin someterlas a un análisis crítico. Achilles se sumó a la teoría defendida por varios testigos, que Neale había sido víctima de la mala voluntad de algunos de sus subalternos<sup>53</sup>. Todo ello fue duramente criticado por los miembros del subcomité, que consideran la actitud de Achilles una prueba de las fallas del programa de ayuda económica.

El embajador se defiende de las críticas en su contra esgrimiendo la amenaza comunista como escudo. Según Achilles, quienes criticaron el programa de ayuda en el Perú eran opositores al gobierno local y comunistas que buscaban desacreditar a la misión. Según él, uno de los principales críticos locales de la misión había sido una «importante revista peruana», en referencia a la revista *Caretas*, una clara opositora al gobierno peruano, «[...] que a veces sostiene una línea editorial comunista»<sup>54</sup>.

Atwood, un graduado de la Universidad de Chicago, comenzó a trabajar en el Departamento de Estado en 1942. En 1955 fue asignado a trabajar en ICA como director de la Office of Latin American Operations, puesto que ocupó hasta 1961. Su trabajo conllevaba la supervisión y coordinación del programa de ayuda en cada país de la región. Como tal era el responsable, a través de los jefes de misión, del desempeño del personal de cada misión. Era, además, el intermediario entre los jefes de misión y el director de ICA y, por ende, «responsable de ver que los directores de país llevaron a cabo los programas que fueron aprobados para cada país»<sup>55</sup>. Durante las audiencias, Hardy le pregunta si era responsable de los posibles errores de los jefes de misión bajo su supervisión, y Atwood reconoce que era su responsabilidad «indicar a la autoridad apropiada cualquier cosa que ocurriera que fuera contraria a los intereses superiores del programa»<sup>56</sup>. En otras palabras, Atwood era el jefe inmediato de Neale y responsable de su supervisión.

---

rio, estos lo habían encubierto y ocultado. “ExPeru Envoy Held a ‘Victim’ of Deceit”, *The New York Times*, 19/5/1961: 12.

<sup>53</sup> Por ejemplo, Robert I. Shortley, quien llevó a cabo la investigación administrativa de 1955, llegó a la conclusión que Neale era víctima de un *character assassination* que buscaba manchar su reputación. United States Congress, 1961c: 163.

<sup>54</sup> United States Congress, 1961c: 385. Traducción del autor. Achilles no fue el único en recurrir a la guerra fría para defender el programa de ayuda económica. Edwin Lofthouse, quien en 1961 se desempeñaba como Peruvian Desk Officer de ICA, reconoció a preguntas del investigador Reddan, que el programa había tenido deficiencias, pero igual subrayó que Perú se había librado del comunismo. United States Congress, 1961c: 346-347.

<sup>55</sup> *Ibidem*: 107. Traducción del autor.

<sup>56</sup> *Ibidem*: 108. Traducción del autor.

A Atwood se le hacen dos críticas fundamentales: primera, que consideró que el programa de ayuda estaba por encima de las denuncias contra Neale y segunda, que su actitud hacia las acusaciones y las investigaciones administrativas estuvieron determinadas por su amistad con el jefe de la misión<sup>57</sup>. Los miembros del subcomité son muy duros con Atwood, pues consideraban que había sido ineficiente, irresponsable y pasivo en el descargo de sus responsabilidades. En un momento clave de las audiencias, Hardy le pregunta a Atwood si no se había tomado acción en contra de Neale «porque afectaría negativamente al programa»<sup>58</sup>. Su respuesta es muy reveladora: «Bueno, recuerdo, y sentí muy fuertemente, que el programa, y especialmente los programas de emergencia en Perú, eran de tal importancia que ciertamente no diría que no se debe tomar ninguna acción si hay suficiente causa para ello, pero ciertamente sentía que el programa no debería ser perjudicado, si era posible»<sup>59</sup>. La respuesta de Atwood deja claro que la necesidad de proteger la imagen del programa de ayuda influyó en el manejo de las denuncias en contra de Neale. Los funcionarios de ICA no le prestaron suficiente atención porque ello hubiera rebelado los problemas del programa (y de paso las fallas de su responsabilidad fiscalizadora), dejándole expuesto a críticas.

Con relación a la segunda crítica contra Atwood, a preguntas de Hardy, este reconoció que su actitud ante el caso Neale estuvo basada en su relación personal y confianza en el jefe de la misión<sup>60</sup>. Además, consideraba que no era su responsabilidad investigar las acusaciones y llega inclusive a cuestionar que hubiera un caso en contra de Neale<sup>61</sup>. Atwood creía necesario distinguir las «acusaciones personales de las acusaciones relacionadas con el programa». Como las acusaciones de conflicto de interés contra Neale, según Atwood, eran de carácter personal y, por ende, no estaban vinculadas con el programa de ayuda, no consideró su responsabilidad atenderlas. Tal responsabilidad recaía en el director de ICA y de ahí que Atwood aceptara que no hizo nada con relación a las alegaciones en contra de Neale<sup>62</sup>.

Atwood reconoce que se reunió con uno de los acusadores de Neale, «Mr. Tarr» tras lo cual conversó con Neale, quien desmintió a su acusador<sup>63</sup>. Las

---

<sup>57</sup> *Ibidem*: 118-119, 124-125, 247, 374.

<sup>58</sup> *Ibidem*: 123. Traducción del autor.

<sup>59</sup> *Ibidem*: 123. Traducción del autor.

<sup>60</sup> *Ibidem*: 128.

<sup>61</sup> A preguntas de Hardy, Atwood señaló, «No sé a qué se refiere con el caso Neale», United States Congress, 1961c: 110. Traducción del autor.

<sup>62</sup> «En cuanto a las acusaciones contra Neale personalmente, no hice nada», United States Congress, 1961c: 110. Traducción del autor.

<sup>63</sup> Tanto los testigos como los miembros del subcomité solo se refieren a esta persona con su apellido, por lo que desconocemos su nombre de pila.



explicaciones del jefe de la misión y rumores que escuchó tanto de peruanos como de estadounidenses sobre Tarr, le llevaron a pedir a Neale que lo despidiera, lo que este hizo<sup>64</sup>. A preguntas de Hardy, Atwood señaló que pidió el despido de Tarr por insubordinado y no por haber acusado a Neale<sup>65</sup>.

Las críticas de los miembros de FOMAS con relación al despido de Tarr son demoledoras. Se le cuestiona a Atwood que descartara las alegaciones de Tarr sin examinar su validez, especialmente, porque la más importante de todas (el conflicto de interés) resultó ser cierta. Atwood se defiende señalando que no había excusa para el conflicto de interés, pero que conocía a Neale por más de veinte años, que le tenía gran confianza y que el programa en el Perú era «uno de los mejores programas de ICA ha tenido»<sup>66</sup>. Esto no convence a los miembros de subcomité, quienes cuestionan la capacidad de Atwood como gestor. Al momento de su testimonio, Atwood era jefe de la Office of Special Operations del recién creado Inter-American Development Bank, y como tal era responsable del manejo de trescientos noventa y cuatro millones de dólares<sup>67</sup>. Esto preocupaba a los legisladores, especialmente después de haber evidenciado la pasividad e ineficiencia de Atwood en el manejo del caso Neal. En palabras de Hardy:

Usted me dijo que pasó mucho tiempo estudiando los informes que recibí, pero no hemos encontrado ninguna evidencia de que hiciera algo al respecto. ¿Debemos dejar que el récord se interponga como lo dejó el otro día, que no hay ni una pizca de evidencia de que haya hecho nada nada más que sentarse en su silla y estudiar lo que alguien había hecho y luego no hacer nada al respecto? [...]. Le diré con franqueza, sobre la base de su rendimiento y su capacidad de reacción, estoy realmente muy preocupado por lo que vaya a hacer en su nuevo trabajo<sup>68</sup>.

Las duras palabras de Hardy revelan uno de los motivos principales de estas audiencias: la preocupación sobre la administración del programa de ayuda y del posible costo de su ineficiencia para el pueblo estadounidense. Preocupación que compartía un número cada vez mayor de congresistas, lo que presagiaba problemas para el programa de ayuda estadounidense.

---

<sup>64</sup> United States Congress, 1961c: 120, 245-246, 375. Tarr era un empleado estadounidense de la misión encargado de los *shipping problems* y quien según Atwood, tenía resentimientos contra Neale, a quien acusó de ser «más peruano que estadounidense», United States Congress, 1961c: 250. Traducción y énfasis del autor. Tarr no fue el único acusador de Neale que terminó perdiendo su trabajo. Samuel Coon, quien era el subdirector de la misión y acusó a Neale de tener conflicto de interés, fue despedido en 1958. United States Congress, 1961c: 232-236.

<sup>65</sup> *Ibidem*: 250.

<sup>66</sup> *Ibidem*: 252-253. Traducción del autor.

<sup>67</sup> *Ibidem*: 355-356.

<sup>68</sup> *Ibidem*: 357-358. Traducción del autor.

## EL INFORME DE FOMAS

FOMAS hizo público un informe con los hallazgos de su investigación el 26 de julio de 1961, justo dos semanas antes de que se comenzará a discutir en el pleno del Congreso el proyecto ley de ayuda económica que incluía las propuestas de JFK para rehacer el programa de asistencia. Este informe fue la fuente directa de información sobre el caso de Neale a la que tuvieron acceso los congresistas que discutieron y decidieron la creación de la AP.

El reporte del subcomité contenía una conclusión general y conclusiones específicas para cada uno de los temas investigados por el subcomité (Neale, la ayuda para la sequía y la construcción de una carretera). Dado el enfoque de este artículo me concentraré en las conclusiones y comentarios relacionados al caso de Neale.

El subcomité llegó a la conclusión general de que las principales deficiencias del programa de ayuda en Perú entre 1955 y 1958 se originaban «de la combinación de un director de USOM arraigado que no midió sus responsabilidades, y el hecho de que ICA no supervisó ni controló sus actividades»<sup>69</sup>.

Con relación al caso de Neale, FOMAS concluía que este entró en un conflicto de interés de beneficio personal, cuando organizó la corporación Negociación Bazo Velarde, S.A. para operar una hacienda ganadera, algo que no informó a sus superiores. Además, los funcionarios de ICA en Washington tuvieron información sobre este conflicto de interés por cuatro años antes de que tomaran alguna acción, y que solo reaccionaron cuando el Congreso intervino<sup>70</sup>. Tanto Atwood como Achilles insistieron en victimizar a Neale aun cuando la evidencia recopilada por el subcomité demostró claramente la existencia de un conflicto de interés. ICA no fue más allá de las recomendaciones de la junta administrativa que vio el caso de Neale, es decir, no exploró la posibilidad de acusaciones criminales contra el ex jefe de USOM-Perú.

El informe es muy duro con Atwood y Achilles. Al primero se le acusa de no haber ejecutado correctamente sus funciones como «el principal responsable del funcionamiento efectivo del programa de ayuda de los Estados Unidos en el Perú». Atwood tuvo elementos suficientes para cuestionar la calidad de la administración del programa de ayuda en Perú, pero no tomó acciones correctivas. Contó con amplias indicaciones de que Neale estaba involucrado en un conflicto de interés, pero no se preocupó de investigarlas. Tanto su conducta en la posición que ocupaba como ante el subcomité estuvieron caracterizadas por un rechazo «de todas las sugerencias de que el rendimiento

---

<sup>69</sup> United States Congress, 1961b: 1. Traducción del autor.

<sup>70</sup> *Ibidem*: 8. Traducción del autor.

de Neale podría de alguna manera no cumplir con los estándares aceptables»<sup>71</sup>. A Achilles se le critica por su desconocimiento de las actividades de sus subordinados durante su gestión como embajador<sup>72</sup>.

La última de las conclusiones relacionadas al caso de Neal enfocaba lo que el subcomité denominaba deficiencias de investigación. Según FOMAS, las oficinas encargadas de investigar denuncias como las que se hicieron contra Neal —la Office of the Inspector General and Comptroller (OIGC) y la Office of Personnel Security and Integrity (OPSI)— ignoraron los cargos y dilataron la acción «en casos en que una investigación rápida y adecuada podría haber resultado embarazosa para ICA, USOM o Neale»<sup>73</sup>.

Con relación a las recomendaciones de FOMAS, las relevantes al tema de Neale son dos. Primero, que se tomara acción administrativa para prevenir que directores de misión u otro personal clave en el extranjero se enquistara (*entrenched*) en su posición como había hecho Neale en el Perú. Para ello era necesaria una política de rotación que limitara el periodo de servicio en una país de funcionarios del programa de ayuda<sup>74</sup>. En segundo lugar, se recomienda fortalecer las funciones de investigación y auditoría relacionadas al programa de ayuda, ya fuese por acción administrativa o legislativa, para garantizar su independencia de posibles interferencias de funcionarios<sup>75</sup>.

Como veremos este informe fue usado por varios congresistas para atacar al programa de ayuda económica durante el debate del proyecto de ley de ayuda económica de 1961 que dio vida a la AP.

## EL PROYECTO DE AYUDA EXTERIOR DE 1961

El 26 de mayo de 1961, JFK sometió al Congreso su plan para consolidar los principales programas de ayuda en una sola agencia, AID; que reemplazaría a ICA y al Development Loan Fund. El enfoque de la propuesta de JFK

---

<sup>71</sup> *Ibidem*: 4. Traducción del autor.

<sup>72</sup> *Idem*.

<sup>73</sup> *Ibidem*: 4-5. Traducción y énfasis del autor. La OIGC fue creada por el Congreso «para corregir y fortalecer el proceso de investigación en el área de seguridad mutua». También debía atender problemas de desperdicio e ineficiencia. United States Congress, 1961c: 390. Traducción del autor.

<sup>74</sup> United States Congress, 1961b: 5. Neale estuvo presente en el Perú durante casi todo el período de desarrollo del programa de ayuda de estadounidense, ya que estuvo destacado en el país andino entre 1943 y 1958. Entre 1952 y 1958 fue jefe de USOM. United States Congress, 1961b: 28.

<sup>75</sup> United States Congress, 1961b: 5.

estaba en fomentar el desarrollo económico a largo plazo, y para ello le pidió al Congreso 4.806.000.000 dólares en ayuda económica y militar. La magnitud de la cantidad de dinero solicitado generó un intenso debate en el Congreso, que fue aprovechado por un grupo de congresistas, tanto Demócratas como Republicanos, para atacar, no solo al pedido del presidente, sino también a todo el programa de asistencia económica, usando el caso de Neal y, en especial, el informe de FOMAS<sup>76</sup>. Según ellos, las fallas de la misión en el Perú —la incompetencia del personal del programa y el mal uso de la ayuda— reflejaban los problemas del programa a nivel global<sup>77</sup>. Cuestionaban así la prudencia de una inversión multimillonaria en un programa que consideraban ineficiente. De esta forma evidenciaban la creciente inconformidad entre los congresistas con el programa de asistencia económica.

Uno de los críticos más duros del programa de asistencia fue el Representante George Meader (R-Michigan), quien era miembro de FOMAS. En medio del debate sobre las propuestas de JFK, Meader criticó duramente que Estados Unidos quisiera embarcarse en un programa de ayuda para fomentar desarrollo económico<sup>78</sup>. Meader usa el informe de FOMAS para justificar sus críticas e incluye en el diario de sesiones las, según él, impactantes conclusiones del subcomité del que era miembro<sup>79</sup>. Según el congresista, la investigación de FOMAS había documentado la mala gestión y el despilfarro que imperaban

---

<sup>76</sup> Kenworthy, E. W, “President Urges a Single Agency for Foreign Aid”, *The New York Times*, 25/5/1961: 1. El autor señala que, históricamente, el Congreso le había cortado entre el 10 y el 16 % de la ayuda pedida por los presidentes. También cita al Senador James W. Fullbright (D-Arkansas), presidente del poderoso Comité de Asuntos Exteriores, comentando lo difícil que sería conseguir que el Congreso aprobara un pedido tan grande.

<sup>77</sup> El 23 de marzo de 1961, un poco más de una semana tras el anuncio de la AP y a cuatro meses de que FOMAS publicara su informe, el representante Edward J. Derwinski (R-Illinois) aludió a la investigación del subcomité al catalogar al programa de ayuda económica como un desperdicio de dinero. Según Derwinski, el trabajo de FOMAS en el caso del Perú dejaría claro el error de quienes proponían la ayuda económica como una herramienta para salvar la democracia. United States Congress, 1961a, March 23, 1961: A2040.

<sup>78</sup> Según Meader, el programa de asistencia había estado caracterizado por «una increíble chapuza, estupidez y despilfarro», United States Congress, 1961a, August 2: 15280. Traducción del autor.

<sup>79</sup> El Senador Everett L. Dirksen (R-Illinois) pidió que se incluyera el informe de FOMAS en el diario de sesiones del Congreso. El Senador creía que los congresistas que votaran en contra el programa de JFK debían llevar consigo el informe al hacer campaña para mostrárselo a sus constituyentes y justificar su voto. United States Congress, 1961a, August 2: 15280-1528. Para el Representante Clarence J. Brown (R-Ohio), el informe de FOMAS dejaba claro que quienes se beneficiaban de la ayuda económica estadounidense no eran los pobres, sino los corruptos. Por ello consideraba necesario que sus colegas leyesen el informe, escucharan el debate en torno a la propuesta de JFK y examinaran el proyecto de ley con mucho cuidado

en el programa de ayuda económica en el Perú. Programa que los administradores de la asistencia promocionaban como un modelo y un ejemplo sobresaliente de los logros de la ayuda técnica estadounidense en América Latina. El jefe de la misión en Perú, Neale, era también aclamado como un administrador y un técnico competente. Sin embargo, la realidad descubierta por FOMAS era otra, pues su investigación desnudó la mala administración, los conflictos de intereses, el desvío de fondos contrarios a las regulaciones y la incompetencia que caracterizaban al programa de ayuda en el Perú. Meader enfatiza que los funcionarios responsables de supervisar a Neale tardaron demasiado en reaccionar, tomando las medidas correctivas necesarias. Además, quienes se quejaron de las deficiencias del programa en el Perú fueron ignorados o castigados<sup>80</sup>.

Meador no fue el único legislador en criticar el alegado desperdicio en el programa de ayuda económica. El 3 de agosto de 1961, el Representante James A. Haley (D-Florida) lanzó una dura crítica contra el programa de asistencia. De acuerdo con el congresista, el programa había corrompido a los funcionarios de los países que recibían asistencia. Para el legislador, la prueba de lo deshonesto e ineficiente que era el programa de ayuda económica estaba en los hallazgos recogidos por FOMAS en su informe sobre el Perú<sup>81</sup>. Seis días más tarde, el Senador Winston Lewis Prouty (R-Vermont) se preguntaba si el Congreso tenía control sobre el gasto en ayuda económica. Para apoyar su pregunta recurre al informe de FOMAS<sup>82</sup>. El 21 de junio de 1961, el Representante Thomas B. Curtis (R-Missouri) introdujo en el diario de sesiones un artículo publicado en el diario *St. Louis Globe-Democrat*, analizando el programa de ayuda económica, titulado “Staggering Foreign Aid Demand”. En este se planteaba la necesidad de continuar brindando ayuda económica, pero se consideraba excesiva la cantidad de dinero solicitada por

---

antes de votar. Antes de decidir su voto deberían tomar en cuenta los derechos y el dinero de sus constituyentes. United States Congress, 1961a, August 14: 15737.

<sup>80</sup> United States Congress, 1961a, August 11: 15280-15606. Meador usa como ejemplo a Sam Coon, un ex congresista que trabajó bajo las órdenes de Neale. Coon denunció las deficiencias y las actividades inapropiadas en el programa peruano. Coon que llamó a la atención de las actividades de Neale a sus funcionarios en Perú y en Washington: Atwood, Achilles y al entonces director Smith. Coon fue disciplinado por sus denuncias, mientras que a Neale se le permitió jubilarse. United States Congress, 1961a, August 17: 16223.

<sup>81</sup> United States Congress, 1961a, August 3: 14621-14622. Traducción del autor.

<sup>82</sup> *Ibidem*: 15225-15226. Los Senadores Wallace F. Bennett (R-Utah) y Michael J. Mansfield (D-Montana) también usaron el informe de FOMAS para criticar el desperdicio que, según ellos, caracterizaba al programa de ayuda económica. United States Congress, 1961a August 18, 1961: 16397 y United States Congress, 1961a, August 11: 15612.

JFK. Además, era necesaria más supervisión y rendición de cuentas. Interesantemente se hace una alusión muy dura a los problemas con el manejo de la ayuda en el Perú. Para quien escribía, dado los niveles de corrupción del programa en el Perú, era comprensible que los contribuyentes estadounidenses tuvieran dudas sobre un programa, que en quince años había utilizado setenta y dos mil millones de dólares, y que ahora Kennedy pretendía aumentar. El artículo concluía señalando que para evitar el desperdicio, la corrupción y el saqueo de los fondos de ayuda era necesaria una *hard-boiled supervision*<sup>83</sup>.

El Senador Republicano por el estado de Illinois Everett Dirksen, también usa el caso peruano para criticar el programa de ayuda económica. Para ello cita un folleto publicado por ICA en 1961 titulado *Aid in Action-How U. S. Aid Lends a Hand Around the World*. El Senador pregunta con cierto cinismo, por qué en este folleto no se decía nada de los problemas encontrados por FOMAS en Perú. Dirksen les recuerda a sus colegas que era el dinero del pueblo estadounidense con el que estaban tratando al discutir el desperdicio encontrado, lo que debía ser rectificado<sup>84</sup>.

Dirksen no se limitó a criticar el desperdicio en el programa de ayuda, sino que también resaltó el tema de la incompetencia de quienes lo administraban. Para ello recurrió al informe de FOMAS. Según el Senador, lo que el pueblo estadounidense esperaba del programa de asistencia era que fuera competente y viable, y que la ayuda llegara a quienes la necesitaban. Los estadounidenses esperaban también que fuera supervisado y se preguntaban qué hacía el Congreso para proteger los recursos de los contribuyentes. FOMAS había encontrado, en una de las investigaciones más respetadas de las realizadas en el Congreso, una crasa incompetencia en el manejo del programa de ayuda en el Perú. Allí, el jefe regional de ICA, Atwood, no había disciplinado al jefe de la misión, ignorando las denuncias en su contra. Ese mismo funcionario había pasado a ser el encargado de un programa de trescientos noventa y cuatro millones de dólares del Banco Interamericano. Dirksen cerraba su intervención señalando que los ciudadanos estadounidenses tenían derecho a un programa de ayuda competente antes de acceder a darle miles de millones de dólares a JFK<sup>85</sup>.

---

<sup>83</sup> United States Congress, 1961a, June 21: A4681. Traducción del autor.

<sup>84</sup> Dirksen señala que no le importaba el monto del dinero desperdiciado. Para él, no había suma, por más pequeña que fuera, que justificara el mal uso del dinero de los contribuyentes. United States Congress, 1961a, August 11: 15604-15612. El Representante Clare E. Hoffman (R-Michigan) también cita la ineficiencia y desperdicios destapados por el informe de FOMAS para oponerse al proyecto de ayuda económica. United States Congress, 1961a, August 16: 16023.

<sup>85</sup> United States Congress, 1961a, August 11: 15603. Como Dirksen, el Congresista Basil Lee Whitener (D-NC) consideraba que los ciudadanos estadounidenses debían enterarse de

El 15 de agosto de 1961, el Congresista Silvio O. Conte se unió a Dirksen en sus críticas al plan de JFK, atacando uno de sus elementos más controversiales. Como parte de su plan, Kennedy propuso cambiar el sistema de financiamiento de los préstamos para fomentar el desarrollo concedidos a gobiernos extranjeros. Bajo el sistema imperante, los préstamos tenían que ser comprometidos durante el año fiscal o los fondos se perdían. Para el Presidente, esto no permitía el uso de los préstamos para la planificación, lo que limitaba su uso para promover el desarrollo a largo plazo. Para remediar lo que consideraba una limitación, JFK le pidió al Congreso que aprobara 8.800.000.000 dólares para préstamos para el desarrollo por un periodo de cinco años. En la propuesta de Kennedy, la administración tendría acceso a ese dinero a través de préstamos escalonadas procedentes del Tesoro estadounidense, no a través de asignaciones anuales aprobadas por el Congreso. Durante ese periodo los préstamos para el desarrollo podrían ser concedidos a los países sin la presión que significaba el temor a que el dinero se perdiera si no se cumplía con los requisitos temporales existentes<sup>86</sup>. En otras palabras, el Ejecutivo tendría una mayor margen de maniobra, lo que preocupó a legisladores como Conte, temerosos de perder parte de su poder constitucional de decidir cómo el dinero del gobierno era usado. Para combatir la propuesta de JFK, Conte usa el informe de FOMAS como prueba del mal uso y la mala administración del programa de ayuda. El legislador concluía que darle al Ejecutivo los cinco años solicitados sería un grave error, ya que podría perpetuar los abusos encontrados por FOMAS, pues debilitaría el control y la capacidad de acción del Congreso<sup>87</sup>. En lo que parece ser una columna semanal escrita por el Representante David T. Martin (R-Nebraska) en un periódico publicado en su estado, el legislador criticaba el pedido de JFK catalogándole como un truco del Ejecutivo para evitar el escrutinio de Congreso del programa de ayuda económica en momentos en que el desperdicio y la mala administración que lo caracterizaban habían sido revelados en el informe de FOMAS. Para Martin, era imposible comprar amigos con

---

los problemas con el programa de ayuda y veía a la investigación de FOMA como una gran aportación en ese sentido. United States Congress, 1961a, August 17: 16200.

<sup>86</sup> Kenworthy, E. W., "President Urges a Single Agency for Foreign Aid", *The New York Times*, 25/5/1961: 1.

<sup>87</sup> United States Congress, 1961a, August 15:15849. La propuesta de Kennedy fue aprobada por el Senado, pero rechazada por la Cámara. Kenworthy, E. W., "Foreign Aid Faces New Battle", *The New York Times*, 2/6/1961: 6. Tras leer el informe de FOMAS el Representante y futuro presidente de los Estados Unidos Gerald R. Ford dice haber llegado a la conclusión que el programa de ayuda no necesitaba menos, sino más control por parte del Congreso. United States Congress, 1961a August 15, 1961: 15813.

dólares y, por ende, proponía que no se expandiera el programa. El Republicano pintaba un cuadro catastrófico, pues alegaba que el programa de ayuda económica quebraría económicamente a Estados Unidos porque era una carga muy pesada para los contribuyentes<sup>88</sup>.

El Representante Harold R. Gross (R-Iowa) usa el caso peruano para atacar a JFK. El Republicano criticaba que, a pesar de su mal manejo del caso peruano, Atwood y Achilles no solo fueron ascendidos, sino también públicamente defendidos por Kennedy durante una conferencia de prensa. Atwood trabajaba en el Inter-American Bank y Achilles dirigía una nueva unidad de operaciones en el Departamento de Estado. Según Gross, al ser cuestionado por el periodista del diario *Des Moines Register*, Clark Mollehoff, el presidente defendió la integridad de ambos funcionarios. Gross reconoce que no tiene evidencia de que estos «desprestigiados funcionarios públicos» hubieran robado dinero, pero les recuerda a sus colegas, que la integridad va más allá del tema financiero y que al defender a Atwood y Achilles, Kennedy había olvidado la integridad moral<sup>89</sup>.

Los congresistas que apoyaban el plan de JFK salieron en defensa de ICA para contrarrestar las críticas de los opositores. Uno de ellos fue el Senador James W. Fulbright (D-Arkansas) quien defendió el proyecto de ayuda aludiendo, entre otros casos, la investigación de FOMAS en el Perú<sup>90</sup>. Para Fulbright era necesario apoyar el proyecto porque lo que este buscaba era justo que no se repitieran casos como los revelados por FOMAS. El Senador insistía en que el proyecto de ayuda no era una panacea que resolvería todos los problemas del programa de asistencia. Sin embargo, estaba convencido que con una gestión inteligente del programa permitiría a los administradores evitar o minimizar el tipo de errores que se le criticaban a ICA<sup>91</sup>.

El Representante Albert M. Rains (D-Alabama) aportó al debate con la experiencia de su último viaje a América del Sur, durante el cual visitó al Perú y discutió con personal de la embajada y de USOM<sup>92</sup>. Durante su visita pudo

---

<sup>88</sup> Martin, David T., "Report from Washington", *The Frontier*, Nebraska, 10/8/1961: 2.

<sup>89</sup> United States Congress, 1961a, August 18: 16318. Gross hace referencia a la conferencia de prensa del día 10 de agosto de 1961.

<sup>90</sup> Fulbright fue uno de los legisladores más destacados de su época. Con una larga carrera en el Senado (1945-1974), Fulbright presidió el importante Comité de Asuntos Exteriores entre 1956 y 1974. Durante ese periodo ejerció una gran influencia sobre la política exterior estadounidense. Véase Gagnon, 2018 y *Biographical Directory...*, <https://bioguideretro.congress.gov/Home/MemberDetails?memIndex=F000401>.

<sup>91</sup> United States Congress, 1961a, August 11: 15615-15616. El Representante Henry S. Reuss (D-Wisconsin) también defendió el proyecto de ayuda económica alegando que este corregía las deficiencias encontradas por FOMAS en Perú.

<sup>92</sup> Desafortunadamente, Rains no identifica la fecha de su viaje.



también observar y obtener información a través de otros contactos. En Perú visitó varios proyectos de salud, educación y extensión agrícola de ICA, y pudo confirmar la gran contribución del personal de ICA en el país suramericano. Rains regresó a Estados Unidos convencido de la capacidad del programa de ayuda para ayudar a resolver los problemas del Perú<sup>93</sup>.

Un líder importante del Partido Demócrata salió en defensa del proyecto de JFK, pero desde una posición crítica. El 26 de mayo de 1961, el Senador Hubert Humphrey (D-Minnesota) habló ante el pleno del Senado para apoyar el pedido de cuatro mil millones y medio de dólares hecho por JFK para ayuda económica<sup>94</sup>. Sin embargo, el Senador reconoció los problemas del programa de ayuda y enfatizó en la necesidad de que fuera reorganizado y puesto al mando de un director competente y experimentado. Creía imprescindible contratar al mejor personal posible para ganar el apoyo del Congreso. Se requería de una administración frugal, prudente e imaginativa que orientara la ayuda económica a promover reformas sociales, políticas y económicas. Según el Senador, la mayoría de los empleados de ICA eran capaces, competentes y confiables, y quienes no lo fueran, no tenían cabida en el programa de ayuda. Humphrey era muy claro:

Quiero asegurarme de que el dinero se destina a los fines para los que fue autorizado y para lo que lo asignamos. ¿Con qué propósito? Promover la libertad. [...]. La libertad no tiene margen para la corrupción. La libertad tiene poco o ningún espacio para la mala gestión. Pero la libertad sí tiene espacio para las personas que están dispuestas a intentarlo de buena fe y con buen espíritu. La libertad da lugar a la reforma social. Lo requiere. La libertad requiere que sus beneficios vayan directo al pueblo, a las comunidades<sup>95</sup>.

Para Humphrey era necesario renovar el programa de ayuda económica para hacerle transparente, eficiente, libre de corrupción, enfocado y dedicado en sus objetivos. Para evitar la pérdida y el desperdicio de dinero era preciso

---

<sup>93</sup> Según Rains, «los peruanos eran muy conscientes del trabajo realizado por ICA en los campos de la salud, la agricultura y la educación, y era seguro decir que se habían beneficiado de estos programas. Los peruanos a todos los niveles, desde funcionarios del gobierno hasta el hombre de la calle, habían expresado de muchas maneras su agradecimiento por los esfuerzos de los Estados Unidos en cooperar con instituciones públicas establecidas y en establecer otras nuevas que les ayuden a ayudarse a modernizar su país y mejorar su nivel de vida», United States Congress, 1961a, May 29: 9199. Traducción del autor.

<sup>94</sup> Vicepresidente (1964-1969), candidato a la presidencia (1968) y Senador (1949-1964 y 1971-1978), Humphrey fue una de las figuras más importantes del Partido Demócrata en la posguerra. Congressional Biography, <https://bioguideretro.congress.gov/Home/MemberDetails?memIndex=H000953>.

<sup>95</sup> United States Congress, 1961a, May 26: 9140. Traducción del autor.

que sus administradores trabajasen con el celo de un cruzado. Es claro que Humphrey apoyaba el pedido de JFK porque estaba convencido que ICA no cumplía con esos objetivos y era, por ende, necesario un cambio profundo del programa de asistencia económica.

A pesar de las críticas al programa de ayuda, la propuesta de JFK fue aprobada por el Congreso, pero el presupuesto asignado fue reducido un 18 % del pedido original del Presidente. Tampoco le fue concedida la flexibilidad solicitada en el manejo de los préstamos para el desarrollo. El consenso anticomunista pudo más que las preocupaciones sobre el manejo y uso de la ayuda económica. Ello no significó que la oposición al programa de ayuda desapareciera. Por el contrario, el debate que generó la investigación de FOMAS fue parte importante de una creciente oposición congresional al programa de asistencia que dos años más tarde culminaría con la llamada insurrección de 1963, cuando el Congreso redujo en un 34 % el presupuesto de ayuda económica de la administración Kennedy<sup>96</sup>.

## CONCLUSIÓN

La investigación de FOMAS forma parte del proceso de cuestionamiento y fiscalización congresional de la ayuda exterior estadounidense, que como ya dejamos claro, se intensificó en la década de 1960. Los miembros del subcomité estaban preocupados por el manejo de la ayuda económica, cuyo costo pagaban los contribuyentes estadounidenses. De ahí su interés en el caso de Neale, pues este evidenciaba los problemas de falta de supervisión y de fiscalización del manejo de la ayuda por los funcionarios del organismo encargado de administrarla: ICA.

Esta preocupación se intensificó ante el inminente estreno de un nuevo programa de ayuda económica para América Latina que conllevaría una inversión multimillonaria de fondos del gobierno estadounidense. Lo que les preocupaba a los miembros del subcomité eran los millones de dólares que se la asignarían a América Latina como parte de la implementación de la AP. La investigación de FOMAS había revelado la incapacidad de ICA para investigar y corregir a tiempo los problemas denunciados en Perú. De ahí que los miembros del subcomité se preguntaran preocupados, si los fondos de la AP serían usados de forma correcta y eficiente.

---

<sup>96</sup> Ese año Kennedy solicitó cuatro mil millones y medio de dólares en ayuda económica y el Congreso solo aprobó tres mil millones de dólares. Véase Morrow, 1968: 987.

La investigación de FOMAS coincidió con un giro histórico en la política exterior de Estados Unidos para América Latina provocado por la amenaza que significaba la revolución cubana. Una vez más se proyectó la ayuda económica como un arma para frenar al comunismo en búsqueda de apoyo congresional. Los hallazgos de FOMAS jugaron un papel importante en la discusión no solo de la AP sino del futuro mismo del programa de asistencia en un momento crucial de su desarrollo histórico. Las denuncias de corrupción en el Perú fueron usadas políticamente por un grupo de congresistas opositores al programa de ayuda económica, marcando el inicio de un cambio sustancial en la posición del Congreso que vislumbraba serios problemas futuros para Kennedy y sus sucesores.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Allcock, Thomas Tunstal, “The First Alliance for Progress? Reshaping the Eisenhower Administration’s Policy toward Latin America”, *Journal of Cold War Studies*, 16/1 (Estados Unidos, 2014): 85-110, doi:10.2307/26924446.
- Baker, Bruce E. y Hahn, Barbara, *The Cotton Kings: Capitalism and Corruption in Turn-of-the-Century New York and New Orleans*, New York, Oxford, 2016.
- Baker, Paula, *Curbing Campaign Cash: Henry Ford, Truman Newberry, and the Politics of Progressive Reform*, Lawrence, University of Kansas Press, 2012.
- Berry, Mary Frances, *Five Dollars and Porkchop Sandwich: Vote Buying and the Corruption of Democracy*, Boston, Beacon Press, 2016.
- Biographical Directory of the United States, Congress*, <https://bioguideretro.congress.gov/>.
- Booth, William, “Rethinking Latin America’s Cold War”, *The Historical Journal*, 64/4 (Cambridge, 2021): 1128-1150.
- Carey, James C., *Peru and the United States, 1900-1962*, Notre Dame, University of Notre Dame Press, 1964.
- Cohen, Andrew Wender, *The Racketeer’s Progress: Chicago and the Struggle for the Modern American Economy, 1900-1940*, Cambridge / New York, Cambridge University Press, 2004.
- Czitrom, Daniel, *New York Exposed: The Gilded Age Police Scandal that Launched the Progressive Era*, Oxford, Oxford University Press, 2016.
- David, Andrew y Holm, Michael. “The Kennedy Administration and the Battle over Foreign Aid: The Untold Story of the Clay Committee”, *Diplomacy & Statecraft*, 27 (Estados Unidos, 2016): 65-92, doi: <https://doi.org/10.1080/09592296.2016.1137735>.

- Ecenbarger, William, *Kids for Cash: Two Judges, Thousands of Children, and a \$2.8 Million Kickback Scheme*, New York, The New Press, 2013.
- Engels, Jens Ivo, “La nueva historia de la corrupción. Algunas reflexiones sobre la historiografía de la corrupción política en los siglos XIX y XX”, *Ayer Revista de Historia Contemporánea*, 115/3 (España, 2019): 23-49
- Gagnon, Frédéric, “The Most Dynamic Club: Vandenberg, Fulbright, Helms, and the Activism of the Chairman of the US Senate Foreign Relations Committee”, *Foreign Policy Analysis*, 14/2 (Reino Unido, 2018): 191-211, <https://doi.org/10.1093/fpa/orw028>.
- Galway, Terry, *Machine Made: Tammany Hall and the Creation of Modern American Politics*, New York, Liveright, 2014.
- Gilderhus, Mark T., *The Second Century: U. S. - Latin American Relations since 1889*, Delaware, Scholarly Resources Inc., 2000.
- Glaeser, Edward L. y Goldin, Claudia (eds.), *Corruption and Reform: Lessons from America's Economic History*, Chicago, University of Chicago Press, 2006.
- Griffin, Keith, “Foreign Aid after the Cold War”, *Development and Change* 22/4 (Holanda, 1991): 645-685, doi: 10.1111/j.1467-7660.1991.tb00430.x.
- Hagen, James M. y Ruttan, Vernon W., “Development Policy under Eisenhower and Kennedy”, *The Journal of Developing Areas*, 23/1 (Estados Unidos, 1988): 1-30.
- Harmer, Tanya, “Fractious Allies: Chile, the United States, and the Cold War, 1973-76”, *Diplomatic History*, 37/1 (Estados Unidos, 2013): 109-143, <https://doi.org/10.1093/dh/dhs005>.
- Johnson, Robert D., *Congress and the Cold War*, Nueva York, Cambridge University Press, 2006.
- Kaufman, Burton I., *Trade & Aid: Eisenhower's Foreign Economic Policy, 1953-1961*, Baltimore, Johns Hopkins University Press, 1982.
- Lancaster, Carol, *Foreign Aid: Diplomacy, Development, Domestic Politics*, Chicago, The University of Chicago Press, 2007.
- Lawler, Daniel J. y Mahan, Erin R. (eds.), “Memorandum for President Eisenhower's File by the President's Associate Special Counsel (McPhee), December 12, 1960”, *Foreign Relations of the United States, 1958-1960*, Washington D.C., Government Printing Office, 1960, vol. IV, documento 271, <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1958-60v04/d271>.
- Marchesi, Aldo, “Escribiendo la Guerra Fría latinoamericana: Entre el Sur “local” y el Norte “global””, *Revista Estudos Históricas*, 30/60 (Rio de Janeiro, 2017): 187-202.
- Morgner, Aurelius, “The American Foreign Aid Program: Costs, Accomplishments, Alternatives?”, *The Review of Politics*, 29/1 (Reino Unido, 1967): 65-75, doi: <https://doi.org/10.1017/S0034670500023731>.

- Morris, Patrick F., *History of Technical Assistance in Peru 1942-1962*, s. l., s. e., s. f., [https://pdf.usaid.gov/pdf\\_docs/PNADZ142.pdf](https://pdf.usaid.gov/pdf_docs/PNADZ142.pdf).
- Morrow, William L., “Legislative Control of Administrative Discretion: The Case of Congress and Foreign Aid”, *The Journal of Politics*, 30/4 (Estados Unidos, 1968): 985-1011, doi: <https://doi.org/10.2307/2128685>.
- Pettinà, Vanni, “The Shadows of Cold War over Latin America: the US Reaction to Fidel Castro’s Nationalism, 1956-59”, *Cold War History*, 11/3 (Reino Unido, 2010): 317-339, <https://doi.org/10.1080/14682741003686115>.
- Pettinà, Vanni, *Historia mínima de la guerra fría*, México, Colegio de México, 2018.
- Quiroz, Francisco, *Historia de la corrupción en el Perú*, Lima, Instituto de Estudios Peruanos, 2013.
- Rabe, Stephen G., *Eisenhower and Latin America: The Foreign Policy of Anticommunism*, Chapel Hill, University of North Carolina Press, 1988.
- Rojas Meza, María Elena, *Los experimentos demostrativos como metodología de transferencia de tecnología agronómica en un marco de investigación participativa*, tesis de maestría inédita, Universidad Agraria la Molina, Lima, Perú, 2016.
- Romero, Federico, “Cold War Historiography at the Crossroads”, *Cold War History*, 14/4 (Reino Unido, 2014): 685-703, doi: 10.1080/14682745.2014.950249.
- Rosenmüller, Christoph y Ruderer, Stephan (dirs.), “*Dádivas, dones y dineros*” *Aportes a una nueva historia de la corrupción en América Latina desde el imperio español a la modernidad*, Madrid, Iberoamericana, 2016.
- Sanahuja, José Antonio, *Ayuda económica y seguridad nacional: la ayuda externa de Estados Unidos, del Plan Marshall a la posguerra fría*, Madrid, Entinema, 1999.
- Sewell, Bevan, *The US and Latin America: Eisenhower, Kennedy and Economic Diplomacy in the Cold War*, London / New York, I. B. Tauris & Co., 2015.
- Stokes, Joseph M., “The International Cooperation Administration”, *World Affairs*, 119/2 (Estados Unidos, 1956): 35-37.
- Taffet, Jeffrey, *Foreign Aid as Foreign Policy: The Alliance for Progress in Latin America*, New York, Routledge, 2007.
- Teng, Yu-Cheng, *The Eisenhower Administration and U. S. Foreign and Economic Policy Towards Latin America from 1953 to 1961*, tesis doctoral inédita, University of Birmingham, Reino Unido, 2020.
- United States Congress, *Congressional Record. Proceedings and Debates of the 87<sup>th</sup> Congress, First Session*, Washington, D.C., United States Government Printing Office, 1961a.
- United States Congress, *United States Aid operations in Peru. Fourth Report by the Committee on Government Operations*, Washington D.C., United States Government Printing Office, 1961b.

United States Congress, *United States Aid Operations in Peru: Hearings before a Subcommittee of the Committee on Government Operations, House of Representatives, 87<sup>th</sup> Congress, First session*, Washington, D.C., United States Government Printing Office, 1961c.

Westad, Arne Odd, *The Global Cold War: Third World Interventions and the Making of Our Times*, Cambridge, Cambridge University Press, 2007.

Fecha de recepción: 12 de marzo de 2021.

Fecha de aceptación: 11 de agosto de 2021.

### “A technical conflict of interest”: Corruption in the U.S. economic aid programme in Peru, 1955-1961

---

*This article discusses the impact on the Alliance for Progress discussion and approval process of a congressional investigation into allegations of corruption in Peru's U.S. economic aid programme. The congressional inquiry was undertaken amidst a process of transforming the economic aid programme for Latin America. The restructuring of the aid program, caused by the Cuban revolution, began during the Eisenhower administration with the founding of the Inter-American Development Bank and deepened with Kennedy's Alliance for Progress. We contend that the investigation's findings were used by congressional enemies and critics of the economic aid program to question its efficiency and oppose Kennedy's proposed reforms and expansion. This research is mainly based on sources from the United States Congress.*

KEY WORDS: *Economic aid; corruption; Peru; Alliance for Progress.*

---